

Capítulo 22

Cuanto más intento no pensar en ello, más atención le presto. Cuando me duermo, no me preocupa. Ahora es una especie de tormento.

Qin Guanglin no se atrevía a mirar hacia abajo, ni siquiera a moverse. Solo podía mirar al techo e intentar encontrar algo interesante en lo que pensar para distraer su atención. Como resultado, lo que le vino a la mente fue su pequeña boca, su trasero elástico y sus dedos babosos. Se sonrojó y no pudo evitar tragar saliva.

«No eres sincero». ¿Por qué no lo dices de repente?

«No, soy sincero». Qin Guanglin se siente un poco culpable.

«¿Por qué sigue siendo así?». ¿Por qué no giras el cuerpo y frotas lo que le incomoda? «Ha pasado tanto tiempo. Debo estar pensando en el desastre».

«¡Hiss! No te muevas». Qin Guanglin la abrazó para impedir que se moviera.

«¡Hum!». ¿Por qué no giras la cabeza y le das un mordisco en el brazo, y luego te incorporas? «No, voy a la cocina a echar un vistazo al rábano».

«Ve», dijo Qin Guanglin con rigidez, tumbado en la cama.

Es una pena. ¿Por qué no te gradúas todavía? ¿Cómo puedes hacer eso?



Tenía que encontrar algo que hacer, o pensaría en algo desagradable. Miró a su alrededor, simplemente cogió el móvil, lo encendió y luego entró en el espacio de estado de ánimo de Sun Wen para ver si tenía alguna foto de su trabajo, con el fin de averiguar qué estaba pasando en ese estudio.

Después de un rato, ¿por qué no volver y acostarse junto a Qin Guanglin y mirarlo con una sonrisa?

Qin Guanglin la miraba fijamente y se apartó de forma poco natural: «¿Por qué me miras así?».

¿Por qué no hablas y sigues mirándolo así?

«Es una reacción natural. ¡No puedo culparlo!». Qin Guanglin estaba un poco molesto.

«No he dicho nada». ¿Por qué no sonríes y te acercas? «De todos modos, no soy yo quien está sufriendo».

«Tú lo has dicho». Qin Guanglin se dio la vuelta enfadado y decidió ignorarla.

«Bueno, ya está bien». ¿Por qué no te acercas, le rodeas la cintura con tu manita y le abrazas por detrás? «¿Te parece bien?».

Qin Guanglin sigue un poco avergonzado. Mira su teléfono móvil y no habla. ¿Por qué no mueve deliberadamente su manita alrededor de su cintura, lo que le hace alcanzarla y jugar con ella en la palma de su mano?





«¿Te graduaste a finales de junio?». Después de pensarlo un rato, Qin Guanglin decidió cambiar de tema y prestar atención a sus problemas actuales.

«Sí, ¿qué pasa?».

«La escuela va a tener vacaciones de verano en julio. ¿No dijiste que querías ser profesora? Era difícil encontrar trabajo en ese momento». Recuerda la ansiedad de su compañero de cuarto cuando no podía encontrar trabajo.

«Entonces no lo busques. ¿Por qué no te relajas un poco? Tómate dos meses libres primero».

«Así que...». Qin Guanglin asintió con la cabeza y luego se dio cuenta de un problema muy grave: «¿Quieres volver a casa después de dos meses de descanso?».

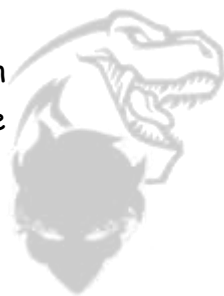
River City no está lejos de Los Ángeles, pero al fin y al cabo son dos ciudades diferentes. ¡Es demasiado incómodo verse!

«¿Quieres que vuelva?». ¿Por qué no hacer una pregunta retórica?

«Por supuesto que no...». Qin Guanglin bajó la voz y se sintió egoísta. Es normal que él se vaya a casa. ¿Qué puede hacer si se queda aquí? No puedo vivir en la residencia después de dejar la escuela. No puedo quedarme en absoluto.

Solo se puede esperar que ella encuentre un trabajo en Los Ángeles.

«¿Por qué?». ¿Por qué no sigues preguntando?



«Porque si te vas a casa, no podremos vernos a menudo». Él respondió con sinceridad que, aunque faltaba más de un mes, se sentía triste al pensar en ello.

«Compañero Qin, por favor, reorganiza el lenguaje». ¿Por qué no te levantas un poco, te acercas al oído de Qin Guanglin y le dices: «Elegiré no irme a casa, no necesariamente».

Qin Guanglin se quedó atónito y se recompuso. ¿Qué quería oír ella?

«¿Porque quiero verte a menudo?», dijo tentativamente.

«Otra vez».

«Porque no puedo soportarte». Qin Guanglin pensó que debía ser eso.

«Yo tampoco te quiero». ¿Por qué no besarle alegremente en la cara, «superinvencible y renuente»?

Su cabello rozó la cara de Qin Guanglin, provocándole picazón. Qin Guanglin se sonrojó un poco, no estaba acostumbrado a decir palabras de amor cara a cara.

«Entonces tú...».

«Volveré una vez, pero no me quedaré en casa mucho tiempo, porque...». ¿Por qué no dejar la frase a medias? Simplemente lo abrazó con fuerza.





Qin Guanglin estaba un poco preocupado: «¿Y si no encuentro trabajo? No puedo vivir en la residencia».

«¿Qué tal si duermes conmigo?». ¿Por qué no burlarse de él otra vez?

«No bromees. Lo digo en serio». Insatisfecho, Qin Guanglin miró su manita, luego bajó la cabeza y le mordió el dedo.

«Tu saliva huele mal». ¿Por qué no le frota el dedo?

«No huele mal», susurró Qin Guanglin y luego preguntó: «¿Tienes algún plan?».

De repente se le ocurrió que él era una persona muy planificadora. Era muy probable que ella la hubiera guiado deliberadamente para que le dijera palabras de amor. De hecho, ella ya había decidido quedarse en Los Ángeles, lo cual era muy posible. Por supuesto, soy el Sr. He. Yo me encargo de todo». ¿Por qué no confirmar su conjetura? «Compañero Qin, puedes estar tranquilo».



«De acuerdo». Qin Guanglin lo pensó y luego preguntó: «Si tienes alguna pregunta, dímelo. Veré si puedo ayudarte».

«Sí, lo haré».

Ninguno de los dos volvió a hablar. Se frotaron las manos y disfrutaron del momento de silencio.

Después de mucho tiempo, Qin Guanglin miró su reloj y dijo: «Son las 8:30. Te llevaré de vuelta. Es muy tarde».

«Te abrazaré cinco minutos más». ¿Por qué no lo dices con pereza y mueves tu cuerpo para abrazarlo con fuerza?

Qin Guanglin no se negó. Quería ser más gentil.

Cinco minutos más tarde, otros cinco minutos más tarde, ¿por qué no tomar la iniciativa de levantarse? «Vamos, señor Qin».

«Bien».

Qin Guanglin la acompañó fuera de la casa, sintiendo el viento un poco fresco. «Espérame».

Volvió a la habitación, sacó un abrigo fino y se lo entregó. «Toma. Me lo quitaré cuando llegue al colegio más tarde».

«Hemos hecho grandes progresos, lo cual es digno de elogio». ¿Por qué no coges tu abrigo, le tocas la cara y luego le llevas a la parada del autobús?

La luz de la luna es muy brillante y hay pocos peatones en la calle. Las sombras de las dos personas se alargan mucho detrás de ellos. Al acercarse a la farola, se acortan gradualmente y luego se proyectan delante del cuerpo. Sus manos se balancean ligeramente al caminar.

¿Por qué no vuelves a tararear en voz baja, como la melodía que tarareas en la cocina cuando cocinas? A Qin Guanglin le parece muy bonito: «¿Qué canción es esta?».





«¿Qué?» ¿Por qué no vuelves?

«La que acabas de tararear es muy bonita. La escucharé cuando vuelva». No solo porque suena bien, sino también porque quiere saber más sobre lo que le gusta.

«Solo estoy tarareando». ¿Por qué no sacudes la cabeza y miras la señal de stop que tienes delante? «Vete, que viene el coche».

Había poca gente en el autobús cerca de las nueve. Después de que Qin Guanglin pagara el billete, ella ocupó dos asientos y se sentó. Naturalmente, apoyó la cabeza en su hombro.

Aunque no está muy acostumbrado a tanta intimidad en público, Qin Guanglin se siente feliz. Es bueno estar enamorado.

